

Compilado de un artículo de Claudio Martyniuk titulado EN LA BIOÉTICA escrito en 2008

Para la bioética, el gran desafío es contestar la pregunta sobre los límites morales, temas como la Eutanasia, clonación, aborto, relación médico-paciente son algunos de los temas más tensos en las esferas que vinculan ciencia y moral. Las sociedades tienen importantes dificultades para acordar criterios homogéneos.

“La bioética es, en su núcleo más duro, una reflexión sobre la vida y la muerte. Asume como propios los desafíos que provoca el desenvolvimiento de las ciencias biomédicas y busca contribuir a que las decisiones que deben tomar las personas y las instituciones se funden en informaciones y argumentos correctos. Cultivando esta disciplina, Arleen L.F. Salles promueve abordajes que incluyan la perspectiva de género y, además, que atiendan al contexto latinoamericano. Esto se refleja en su último libro, escrito en colaboración con Florencia Luna: Bioética: nuevas reflexiones sobre debates clásicos (FCE, 2008)

La muerte de Chantal Sébire -una profesora francesa de 52 años que presentaba un tumor que deformó su rostro- provocó perturbación. En vano ella apeló a la humanidad de la justicia para que se le concediera una muerte digna. Aunque uno de los principios básicos de la bioética es el de autonomía, las decisiones acerca del morir han sido secuestradas, alejadas de las personas. ¿De quién es la muerte?

Dentro de la bioética, existe una tremenda controversia sobre qué significa ser autónomo y si serlo implica también el tener derecho a decidir sobre la muerte. Para algunos, uno es autónomo, pero hay decisiones que moralmente no se deben tomar; por ejemplo, suicidarse. Su pregunta es parte fundamental del debate. ¿La muerte es de la sociedad, que determina quién puede y quién no puede, quién debe y quién no debe morir? ¿Es de las personas, porque en tanto racionales son autónomas y tienen derecho de determinar su final? ¿Es de Dios, como dice otro grupo de personas? Es un tema en el que no existe consenso y para el que son inadecuadas las respuestas simplistas.

En el otro extremo, en materia de reproducción de la vida, ¿es prioritario el debate acerca de la clonación asistida? Por empezar, en el diseño e implementación de políticas públicas no se pueden olvidar los derechos morales de las personas. Y yo creo que en gran parte, cuando se discute sobre la clonación reproductiva y terapéutica, antes de dar una respuesta tenemos que sentarnos a discutir cuáles son los derechos morales de las personas y por qué tienen esos derechos.